

LA ESTRELLA DE OCCIDENTE,

PERIÓDICO LITERARIO QUINCENAL.

PRECIO DE SUSCRICION, UN REAL AL MES.

EDICION POPULAR.

CRÓNICA MARROQUÍ.

El asunto de las negociaciones que se están llevando á cabo por el Gobierno para la celebracion de una conferencia en Madrid, á la que asistan los representantes de las potencias interesadas en la suerte del imperio marroquí, viene siendo, desde hace dias, el tema obligado de la prensa periódica, tanto en España como en el extranjero.

Multitud de falsas y contradictorias noticias se han dado sobre este asunto, acerca del cual, como es muy lógico, se viene guardando por el Gobierno una prudente reserva.

Ya, sin embargo, podemos decir algo oficial acerca del mismo, pues el Señor Marqués de Bedmar preguntó en el Senado, en la sesion celebrada el 21 del pasado mes, si era cierto que el gobierno de S. M. habia pasado una nota á las potencias europeas, para celebrar en Mayo una conferencia y qué materias habian de tratarse en la misma.

Esta pregunta fué contestada, en la sesion siguiente, por el Sr. Ministro de Estado, manifestando que no existia aun nota alguna, sino un cambio de opiniones, en las que están completamente de acuerdo todas las potencias interesadas respecto de los asuntos de Marruecos.

El *Standard* llegado á Madrid el 8 del presente asegura que ya se han mandado las invitaciones oficiales para la conferencia y que esta se reunirá el 20 de Mayo. Añade que la convocatoria habla del derecho de proteccion que conceden los tratados: pero la fórmula es lo suficiente vaga para que el Gobierno Español pueda tomar como punto de vista la estricta aplicacion de los tratados de 1836 y 1863, como fué la idea original del Sultan, de España y de Inglaterra. El *Standard* asegura que se tratará de presentar en la conferencia memoriales de moros y judíos que piden se extienda á todo el país la proteccion, dada la inseguridad de los negocios, y haciendo constar que ellos pagan impuesto, mientras que sus conciudadanos, protegidos por el Ministro residente de Italia, rechazan tal deber de patriotismo.

En estas noticias, dice un periódico que tiene razon para conocer el asunto,

parece que el diario inglés no está bien enterado.

Y no es extraño que los periódicos extranjeros se equivoquen en este asunto, cuando hasta en los de España se han dado sobre el mismo noticias de todo punto inexactas.

Mientras nuestro Gobierno prepara la conferencia que ha de celebrarse en Madrid para tratar de la cuestion de Marruecos, continúa en el Magreb haciendo cada vez más partido la idea de solicitar una proteccion extranjera.

Hé aqui algunos párrafos de una carta que publica nuestro colega madrileño *El Liberal*, escrita por su corresponsal de Alhucemas.

«Cada día aumenta el número de moros marroquíes que se ven obligados á abandonar su país por no ser víctimas de las tropelías y atrocidades que comete el Gobierno del Sultan.

No son ya únicamente las cabilas fronterizas de Melilla las que desean acogerse al pabellon español: sino tambien la de Beniburiaga, fronteriza á esta plaza de Alhucemas, de la cual se han presentado há pocos dias á este gobernador militar más de veinte moros, entre ellos dos «santones» de los que tienen mejor posicion y gozan de más influencia entre los suyos, regándole haga presentes á S. M. D. Alfonso XII sus deseos y los de todos los habitantes de la referida cabila.

La posicion topográfica en que residen los de Beni-Buriaga, es la más fértil y deliciosa de todo el país, pues su vega se asemeja mucho á la de Granada. Todos desean anexionarse á España para poner á cubierto de criminales atentados sus vidas y sus propiedades.

Fuí invitado por el Gobernador, así como algunos empleados de esta fortaleza, para presenciar las manifestaciones de los moros, las cuales nos fueron transmitidas por el intérprete.

Á todos nos causó profunda indignacion el relato de las infamias y tropelías que últimamente han cometido con estos desgraciados las tropas del Sultan encargadas del cobro de los impuestos: baste á V. decir que, despues de pagar en este concepto la suma de «diez cientos en plata» (20.000 reales) y haberles alo-

jado y alimentado, les robaron sus mujeres é hijas, á quienes abandonaron despues en el campo. Los moros desde aquella fecha no pueden vivir ya allí y se encuentran sumidos en la más cruel desesperacion. Segun tenemos entendido, añade, el Gobernador de Alhucemas ha dado ya cuenta de todo al gobierno acompañando á la comunicacion los autógrafos de aquellos santones y de un «cabo de familia.» «Es casi seguro que este asunto volverá á tratarse en el Congreso.»

Las anteriores noticias, que han sido reproducidas por varios periódicos y entre ellos por nuestro apreciable colega de Orán *L'Atlas* en un artículo que lleva por título *L'Espagne et le Maroc*, no son ciertamente las únicas que sobre la actitud de los rifeños han circulado estos dias.

El *Correo Militar*, en un artículo titulado *Nuestra insistencia*, despues de hablar de las grandes proporciones que cada día va adquiriendo la cuestion de África, inserta en confirmacion de su dicho los siguientes datos:

«Ya no son, dice el citado colega, las cabilas fronterizas á Melilla, segun fidedignos informes, las únicas que quieren acogerse al pabellon español: otras tribus situadas más al interior del imperio, sin temer las iras del Sultan, y figurando al frente de ellas los mismos santones, firman documentos en el sentido indicado, y los dirigen á nuestras autoridades para obtener cuanto antes respuesta categórica.»

«Los habitantes de aquel país, continúa despues el colega madrileño, israelitas y musulmanes, pobres y ricos, y hasta los sacerdotes del Islam, reclaman la proteccion de España, no ya tímida y reservadamente como lo habian hecho antes por temor á las venganzas de su despótico gobierno, sino resuelta y ostensiblemente, declarando segun lo acaba de hacer la cabila de Burriana en masa, que de no concederles España su proteccion, la impetraran de otras naciones, por no poder soportar más tiempo la inseguridad de sus vidas y de sus haciendas de parte del Gobierno, no obstante pagarle religiosamente los crecidos tributos que impone.»

Las tribus inmediatas á Melilla han vuelto á pedir se les conteste pronto si se les concede ó no la protección, y en las otras plazas fronterizas hacen igual petición los moros más notables á nombre de sus tribus, declarando también que si España no los acoge acudirán á otras potencias.»

Todos estos sucesos reclaman cada día más la celebración de la anunciada reunión diplomática. La Providencia, que siempre vela por el destino de las naciones, hará que dicha asamblea tome la resolución más acertada en este grave asunto.

TRADICIONES MUSULMANAS

SOBRE LA VIDA

DE NUESTRO DIVINO SALVADOR.

(Conclusion.)

Y hé aquí que yo estaba sentado cierto día en mi alcázar sobre mi trono real cuando se presenta un hombre delante de mí. Oscurecióse mi rostro por la cólera y le dije: ¿Quién te ha dejado entrar sin mi permiso? Y me miró y me dijo: ¡Oh enemigo de Dios! No te servirá hoy de nada puerta ni refugio para librarte de morir en mis manos. Y le dije:—¿Quién eres tú?—Y me replicó: yo soy quien hace guerra á tu alcázar y á tu país y voy á arrancarte la existencia. Y proseguí diciéndole: ¿Quién te ha enviado? Y me contestó. Mi Señor y el Señor de todas las cosas. Y luego que escuché todo esto, se encrespó mi cabello y me levanté, con intención de asesinarlo. Pero al propio tiempo él lanzó un terrible gemido con el que mi lengua quedó inmóvil lo mismo que todo mi cuerpo. Entonces arrojó una bocanada de fuego que vino á abrasar mi rostro, y dijo al mismo tiempo: Sal ¡oh espíritu réprobo! y vé á padecer el castigo de Dios. Y vi entonces ¡oh profeta de Dios! una espada desnuda que se descargó sobre mí más de mil veces y en aquel instante salió mi espíritu por detrás de mis espaldas y ascendió llegando cerca del cielo. Y dijo un ángel, que tiene el encargo de llevar á su destino las almas de los hombres: Aléjate de aquí ¡oh réprobo! y vé á sufrir el castigo que te se tiene reservado de parte de Dios excelso. Y despues añadió: ¡Oh ángel de la muerte! Vuélvete con el alma de este réprobo, pues no puedo dispensarle mi misericordia, pues solo se ha hecho acreedora á mi indignación. Tomó, pues, mi alma el ángel de la muerte y la volvió á poner con mi cadáver. Una gran oscuridad me envolvió entonces y dije: Todas mis riquezas se han quedado reducidas á este oscuro recinto. Desde aquel instante se agravó sobre mí la pesadez del sepulcro. Entraron entonces dos ángeles, uno negro y otro azul,

los cuales llevaban en sus manos grandes barras de hierro encendido y yo comencé á temblar horriblemente. Ellos dijeron: Si no hubieras sido impio y entregado al culto de los ídolos, te verías ahora libre de este castigo. Entonces abrieron una puerta que conducía á la mansion del fuego y me dijeron: Aquí permanecerás eternamente en compañía de las culebras y de los escorpiones. Y vi ¡oh enviado de Dios! una gran serpiente que salió hacia mí y me envolvió comprimiéndome fuertemente el cuerpo y la cabeza. Y escuché voces que constantemente me acusaban y me hacían ver que mi castigo había sido merecido por mis crímenes. Y de esta suerte permanecí en el lugar de los tormentos hasta que mi Señor dispuso que me saliera del sepulcro para venir á tí. Ya te he contado todo lo que me ha ocurrido, según me lo pedistes y ahora yo te pido ¡oh profeta de Dios! que ruegues á tu Señor que tenga misericordia de mí, que yo te reconozco como profeta de Dios y dijo solemnemente: no hay más Dios que el Dios único, sin compañero, y testifico que tú eres Jesús, espíritu de Dios y su siervo y su enviado y nunca seré incrédulo en adelante. Y le dijo Jesús (con él sea la paz) ¿Quiéres volver al mundo, ó al sitio donde ahora te encontrabas? Y le contestó: ¡Oh profeta de Dios! Si pudiera ser que mi Señor se apiadase de mí y me perdonase mis culpas, yo querría otra vez volverme á donde me hallaba, para ver á Dios. (Alabado sea) y le dijo Jesús (con él sea la paz). Te anuncio de parte de Dios (alabado sea) lo que nunca oíste, ni oído oíste, ni el corazón humano puede comprender y te hago este anuncio porque has dicho: Doy testimonio que no hay más Dios que el Dios único sin compañero y que Jesús es su siervo y su enviado. Dijo y entró en el sepulcro. Despues encarándose con la anciana Jesús (con él sea la paz) le dijo: ¿Qué te parece, oh anciana, el prodigio que acaba de obrar el Señor excelso y el Dios grande? Á lo que contestó: ¡Oh profeta de Dios! No volveré á cometer el crimen de la incredulidad ni seré infiel despues de haber creído. Extiende pues tu mano y yo confieso que no hay más Dios que el Dios único sin compañero y que tú, Jesús, eres el siervo y el enviado de Dios. Dijo y quedaron musulmanes todos los que había en la ciudad. Despues añadió: ¡Oh profeta de Dios! Tengo un hijo paralítico de las piernas y de los brazos. Y puede ser que si rogases á Nuestro Señor, quedase sano al punto, y se completase mi felicidad. Y contestó Jesús.—Ciertamente Dijo y entró á verle Jesús (con él sea la paz) á su habitación, y luego que lo vió en aquel deplorable estado, sin piés ni manos, oró á Dios (glorificado y engrandecido sea) y despues, encarándose con el joven le dijo: Levántate por tu pié ¡oh mance-

bo! y anuncia al punto el poder de aquel que dice á una cosa sé y es. Y al momento el mancebo se levantó por su pié, por el poder de Dios excelso, y dijo al punto: Yo testifico que no hay más Dios que el Dios único sin compañero y que tú, oh Jesús, eres su siervo y su enviado. Y con esto se aumentó la admiración de la anciana y se prosternó adorando á Dios excelso y comenzó á besar la mano de Jesús (con él sea la paz) y sus piés y á poner sobre ellos su rostro. Y Jesús (con él sea la paz) dijo al mancebo: ¿Cuál es tu nombre? Á lo que contestó: mi nombre es Samaan. Y despues de esto previno Dios á Jesús diciéndole: ¡Oh Jesús, envía á Samaan al rey que quiso arrojarle al mar para que le ruegue que pronuncie la profesion de fe: No hay más Dios que el Dios único sin compañero y tú Jesús eres su siervo y su enviado. Dijo y encarándose Jesús (con él sea la paz) con el mancebo, le habló en estos términos: Oh Samaan, hay en cierto lugar una gran ciudad en la cual hay un Rey que se ha hecho adorar como si fuera Dios. La excelcitud de Dios te hace el encargo de que vayas hasta él y le conviertas al islamismo y le digas: repite conmigo: No hay más Dios que Allah y ciertamente el profeta de Dios es Jesús (con él sea la paz). Y respondió el mancebo: haré todo como Dios desea. Y lo envió Jesús (con él sea la paz) al Rey y á su pueblo y caminó el mancebo hasta que llegó hasta el Rey y le dijo: ¡Oh Rey embustero y negligente del día de la cuenta! Di conmigo: No hay más Dios que el Dios único y Jesús es su siervo y su enviado. Dijo, y quedó estupefacto el Rey diciendo entre sí: no es este semejante al que antes vino. Entonces le preguntó ¿quién eres tú? Y le respondió: Yo soy Samaan hijo del Rey Nahraman; y estaba paralítico sin piés ni manos, y hé aquí que he sido curado por Jesús (con él sea la paz). Y le contó todos los prodigios que había obrado Jesús (con él sea la paz) y cómo había resucitado á su abuelo y lo había manifestado á su madre. Y le añadió: Cree en Dios. ¡Oh Rey! y di conmigo: No hay más Dios que el Dios único sin compañero y Jesús es su siervo y su enviado. Dijo, y se enfureció el rey terriblemente y mandó á sus criados que lo crucificasen, como así lo hicieron. Despues de esto, mandó Dios al fiel Gabriel para que anunciase á Jesús (con él sea la paz) lo que había ocurrido á Samaan; y descendió Gabriel é informó del asunto á Jesús (con él sea la paz) y lloró con intensa amargura compadeciéndose de él. Y le dijo Gabriel, ¡Oh Jesús! hé aquí que tu Señor te dice: No te entristezcas, pues él es poderoso para volverlo, resucitarlo y juntarlo contigo. Y habiendo dicho esto partió Gabriel al farás y pasó á él con sus alas por el poder de Dios y llegó al sitio donde Samaan se encontraba y lo arrancó

de la cruz y vino con él hasta Jesús (con él sea la paz) y lo tomó y lo puso delante de sí y le dijo: ¡Oh Samaan! levántate con el poder de Dios! Y hé aquí que él se levantó con el poder de Dios y quedó como estaba antes. Y una vez hecho esto se remontó hasta cerca del cielo; y luego que vio la anciana a su hijo lloró con triste desconsuelo; pero él la consoló diciéndole: ¡Oh madre mía! no llores ni te entristezcas, porque yo veo los alcázares del Yenna, con sus árboles, sus ríos y sus moradores, y oigo decir: Hé aquí que Dios te ha concedido que tú y tu madre esteis en el mismo paraíso. Entonces dijo Dios (glorificado y ensalzado sea) a Jesús (con él sea la paz): Vuelve a enviar a Samaan al rey para que le amonestes que crea que no hay más Dios que Allah. Entonces encarándose Jesús (con él sea la paz) con Samaan le dijo: ¡Oh Samaan! hé aquí que Dios te manda que vuelvas segunda vez y le amonestes al Rey que crea y profese que no hay más Dios que Allah. Y le contestó: ¡Oh profeta de Dios! inmediatamente lo haré. Y en aquel mismo instante marchó Samaan y se presentó delante del Rey y le dijo: de nuevo te amonesto ¡Oh miserable! para que digas conmigo: No hay más Dios que Allah. Dijo y se admiró el Rey estupendamente. Y le dijo al ministro: No nos volverá a engañar otra vez este. Yo le castigaré de tal suerte que no pueda volver al mundo si no es que efectivamente tiene el poder de Dios (glorificado y ensalzado sea). Y mandó el Rey que lo sacaran de la ciudad y salieron los hombres para verlo. Mandó entonces el visir que lo mataran y después le rodearon de fuego hasta que quedó reducido a cenizas, las cuales arrojaron al medio del mar; hecho lo cual regresaron a la ciudad. Pero Dios (Alabado sea) mandó al mar reunir las cenizas todas en un lugar y bajó después de esto Gabriel (con él sea la paz) y colocó las cenizas en la palma de su mano y las llevó delante de Jesús (con él sea la paz) y le dijo. Toma estas cenizas y vuelve el cuerpo a su ser solicitándolo de tu Señor pues él puede volverlo al mundo como lo hizo la otra vez. É hizo Jesús (con él sea la paz) lo que le mandaba el ángel Gabriel y habiéndose prosternado para hacer oración, luego que la terminó dijo: Levántate ¡Oh Samaan! por el poder de Dios excelso. Y al momento se levantó y dijo: No hay más Dios que Allah el único sin compañero, y yo confieso que tú eres Jesús su siervo y su enviado. Dijo, y después de esto mandó Dios a Jesús (con él sea la paz) que enviara al mancebo Samaan al Rey y al pueblo para que les amonestase confesáran no haber más Dios que Allah y que Jesús es el espíritu de Dios y si no hacen tal profesión de fe los anonadará con un castigo horrible. Manifestó esto nuevamente Jesús al mancebo el cual

obedeció como las veces anteriores y poniéndose en camino llegó a la ciudad y repitió: ¡Oh Rey infiel! di conmigo: No hay más Dios que Allah único, sin compañero y abandona el culto de los ídolos y de las imágenes, pues sinó ya ha decretado Allah destruirte con un tremendo castigo. Y luego que oyó esto y lo reconoció el Rey, quedó estupefacto. Pero el visir le dijo: No te admires de estas cosas pues todas son brugerías de Jesús y de este mancebo. Y dijo Samaan has mentido. ¡Oh enemigo de Dios! no es esto brugería sino un milagro que ha sido hecho por Dios para haceros entrar en la ley de Dios, Jesús (sobre él sea la paz) contra el que no puede resistirse poder alguno. Dijo y desenvainando el Rey la espada decapitó al ministro, cuya alma hizo Dios ir a los infiernos; y luego, dirigiéndose al mancebo, lo estrechó contra su pecho y se hizo musulmán, abrazando esta misma religión todos los que se hallaban en la ciudad; y después de esto le dijo: ruégale a tu Señor que me guarde una mansion en el paraíso. Volvió entonces Samaan a Jesús y le contó como había sido islamizado el Rey y la gente de la ciudad, por todo lo cual se alegró grandemente Jesús (con él sea la paz). Entonces volvió Samaan al Rey y le dijo: ciertamente Jesús el hijo de María (con él sea la paz) te dice: eleva tu cabeza a los cielos porque Dios ha juzgado ya tu causa. Entonces mandó Dios (ensalzado y engrandecido sea) a Gabriel que tomase un alcázar de los alcázares del paraíso sobre su ala derecha y que lo colocase en el aire; y en él se manifestaba la mirada de Dios; y miró el Rey el alcázar de oro rojo que había sido colocado en los aires con el poder de Dios excelso; y llamó al pueblo, el cual al contemplar aquel espectáculo clamaban á una: No hay más Dios que Allah sin compañero y Jesús es su siervo y su enviado. Y caminaron de aquella suerte por la orilla del mar; hasta que llegaron al lugar donde se hallaba Jesús (con él sea la paz) y le besaban las manos y los pies; y Jesús, acercándose a ellos, les enseñó sus preceptos y sus oraciones; y después de esto se encaró el Rey con Jesús (con él sea la paz) y le dijo: ¡Oh enviado de Dios! quiero casar mi hija con Samaan. Y replicó Jesús cázala en buen hora; y permaneció de esta suerte en el Alcázar del Rey hasta que terminaron sus días.

La bendición de Dios sea sobre nuestro Señor Mahoma sello de los profetas é iman de los creyentes y sobre su familia y compañeros. Salud y Paz. Y alabanza a Dios señor de los mundos.

HISTORIA DE AMMARA

(Continuacion).

Entonces tomó paños de Siria, vestidos de Egipto, dando la prima correspondiente a los mercaderes, cosas muy preciosas, cabalgaduras y algunas otras menudencias. Encaminóse pues a Medina y se paró en el átrio de Ben Jiafar cerca de uno de los átrios de su casa. Entonces mandó a él un recado diciendo: Cierta varon de la gente de Irak, que ha llegado hasta aquí con algunas mercancías, quiere tener la honra de poner la tienda junto a tu casa, para ampararse con tu tutela hasta que venda lo que ha traído consigo. Mandó entonces Ben Jiafar a su mayordomo para que saludase al varon y lo felicitase por su venida y, luego que lo vio el Iraquita, lo saludó, se le dió a conocer y le preparó una mula, cargándola con vestidos del Irak y otras preciosidades, todo lo cual le envió acompañándole una carta en que le decía: «Oh Señor mío: ciertamente yo soy un mercader a quien Dios ha colmado de sus favores y ahora me he llegado a ti con algunas preciosidades y diversidad de trages y perfumes, todas cosas que te envío con una mula apta para montar, la que te regalo para tu uso. Yo te pido por tu proximidad con el enviado de Dios (la paz sea con él) que las aceptarás y no me harás el desaire de devolvérmelas. También pido a Dios que me ampare con tu protección y la de la gente de tu casa, pues mi mayor esperanza en mi camino, no es otra que llegar a obtener tu protección y unirme a ti por la amistad.»

Mandó entonces Abdallah aceptar el regalo y se encaminó a la mezquita y, cuando volvió, se encontró con el Iraquita en su casa; se dirigió hacia él, besó sus manos, haciéndole todo género de agasajos y miró sus obras de arte y sus primores de plata, alegrándose con él todos los de su familia y desde entonces no cesó el Iraquita de ofrecer nuevos presentes a Abdallah. Y dijo Abdallah: Recompense Dios a nuestro huesped tantas finezas como nos ha hecho, pues nosotros no podemos pagárselas con nuestras acciones de gracias, aun cuando constantemente las estemos repitiendo.

Así pasaron algunos días hasta que cierta vez, habiendo sido llamado el Iraquita por Abdallah en ocasión en que también fué llamada Ammara, la huri de las huries, luego que el varon se hubo sentado y oyó el canto de Ammara, se admiró y comprendió con cuanta razón había excitado el amor en el pecho de Isid; y como notase todo esto Abdallah se alegró por ello y dijo. ¿Por ventura has visto tú jamás muchacha que se parezca

¿Amara? ¿A lo que contestó: Ciertamente que no: ¡Oh Señor mío! No he visto ninguna semejante á ella. Ella es solamente digna de ti y cree que no habrá en el mundo muchacha semejante á esta en hermosura y habilidad. Dijo entonces Abdallah. ¿Cuánto valdrá segun tu opinion? Respondió el Iraquita: Solamente podrá comprarla el Jálifa. Y contestó Abdallah: dices esto solamente para congratularte conmigo y grangearle mi voluntad. Y replicó el mercader: no te he dicho otra cosa sino lo que es cierto. Sin embargo, yo que soy un mercader que he juntado dracma con dracma buscando la ganancia, llegaría á dar por ella hasta diez mil dinares. Y le dijo Abdallah. ¡Diez mil dinares! Y contestó el Iraquita. -Ciertamente. Seguro que nunca se ha vendido una muchacha por este precio.—Y le contestó Abdallah: Yo te la venderé en los diez mil dinares.—Replicó el mercader. ¿De verdad me la vendes? Y replicó Jiafar, la vendo. Y dijo el Iraquita.—Queda hecho el trato.

Marchóse el Iraquita, y luego que amaneció se presentó un hombre con los diez mil dinares diciéndole: Aquí tienes el precio de Amara. Pero Abdallah, en vez de recibir la cantidad, escribió lo siguiente al Iraquita. «Cuanto te dije ayer sobre la venta de la esclava fué una broma; pues nadie semejante á mí venderá cosa semejante á ella.» Á lo que contestó el Iraquita. «Me mantengo en lo dicho, pues en los asuntos mercantiles no se admiten chanzas.» Y le respondió Abdallah: «Sabe que aunque yo creo no se habrá vendido esclava alguna en este precio, si acaso me permití vendértela en chanza, fué confiando en tu honradez, pues de otro modo, yo no la vendería ni por todos los reinos de la tierra, pues ella es un pedazo de mi corazón. Respondió el Iraquita: «Si tú estuviste de broma yo estuve de veras y yo no tengo nada que ver con tus sentimientos, siendo como soy ya dueño de la esclava. Y despues que ya te he enviado su precio, no te es lícito impedirme que me la lleve.»

SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS DE GRANADA.

LICEO.

Crónica.

Vuelta otra vez esta sociedad á sus tareas paralizadas por breves dias con motivo de las fiestas de la Semana Santa, ha comenzado otra vez la animacion científico-literaria de los dias anteriores.

Uno de los asuntos de que ahora se ocupa es de las fiestas que, con motivo del anunciado certámen literario y artístico, han de celebrarse en dicha socie-

dad y que merced á la actividad y celo de la Junta de Gobierno serán brillantísimas.

Así como la Junta Directiva ha reanudado sus tareas, también ha vuelto á emprender las suyas la Academia del Liceo. En la noche del 2 del corriente tuvo lugar la anunciada conferencia del jóven é ilustrado médico D. Ramon Cañadas Domenech.

El Sr. Cañadas, que por primera vez hacia resonar su voz ante tan distinguida academia, tiene seguramente apreciables cualidades de orador. Fácil y correcta es su palabra y la exposicion de sus teorías y argumentos es lógica y sostiene el interés.

Comenzó su oracion diciendo que el afán que el hombre tiene de conocerse á si mismo le ha llevado á idear tan gran variedad de teorías acerca de la vida. Que esta solo puede conocerse como efecto, y por eso su estudio corresponde de lleno á la fisiología.

Estabieció los límites entre la vida orgánica y la funcional, exponiendo ejemplos para demostrar las propiedades orgánicas y fisiológicas.

Trató de la fecundacion, asegurando que en este acto el hombre no es un creador. De la imposibilidad de fabricar la vida, porque el día que tal cosa se lograse llegaríamos á ser inmortales.

Pasó, despues de ocuparse de la vida fetal y de las causas del crecimiento, á establecer las del decrecimiento, analizando las teorías de Herbert Spencer y terminando con la descripcion de la muerte natural.

La distinguida concurrencia que asistió al acto salió áltamente complacida de las dotes que adornan al Sr. Cañadas.

Ya que del movimiento literario del Liceo hemos hablado en esta y las crónicas anteriores con alguna extension, justo es que dediquemos siquiera sea algunas líneas al movimiento artístico-musical.

En este punto tenemos que hacer especial mencion de las clases de música y solfeo que por dicha sociedad se costean.

Cincuenta alumnos, próximamente, reciben en ella la educacion musical, estando divididos en dos clases, una de párvulos bajo la direccion del jóven y estudioso profesor D. Enrique Valladar, y la otra de adultos, á cargo del Director de la Escuela, el distinguido profesor D. Antonio Guillen.

Grandes mejoras se están llevando á cabo por este distinguido profesor que contribuirán eficazmente al progreso del arte y al aprovechamiento de los alumnos en general, pues además del método elemental de solfeo del Sr. Romero y el superior del Sr. Eslava, que se vienen adoptando desde la inauguracion de la referida escuela; hoy, en la clase de párvulos que está á cargo del estudioso jóven D. Enrique Valladar, como hemos dicho, se practican en la pizarra unos

ejercicios elementales de medida y entonacion, destinados á servir de introduccion y de auxiliar á todos los métodos de solfeo, utilísimos para la enseñanza individual é indispensables para la colectiva y toda clase de agrupaciones.

El objeto que se ha propuesto el Señor Guillen al establecer estos ejercicios, ha sido el de mejorar las condiciones de la escuela mencionada, colocándola á la altura en que se encuentran las de su clase, y que los alumnos comprendan con facilidad y puedan ejecutar sin la menor vacilacion cuanto corresponda á la duracion precisa de las notas y de los silencios y la exacta duracion de los sonidos.

Hoy que el estudio elemental de la música debe formar parte de la instruccion primaria, es necesario presentar estas materias con la mayor sencillez, á fin de que, aun las inteligencias más tiernas se penetren bien de ellas, y una vez conseguido, será base de rápido y seguro progreso en los estudios que despues se hagan.

Respecto á la clase de adultos que tiene á su cargo el Sr. Guillen, además de los métodos de solfeo indicados, se dan vocalizacion y ejercicios, con el fin de facilitar la pronta mision de voz y su afinacion, materias indispensables para el estudio del canto y preparar á los alumnos para los trabajos que despues y en su tiempo oportuno han de exhibir en la sociedad.

Grandes elogios han merecido estas mejoras de parte de la prensa local, de la que están reproducidos los anteriores párrafos.

Nosotros no podemos menos de unir el nuestro á esos aplausos tan justamente tributados al Sr. Guillen y á la Sociedad á cuyo cargo se halla esta escuela de música.

ADVERTENCIA.

Desde hoy no se dedica seccion especial á los trabajos literarios de los señores socios del Liceo, pues siendo ya en abundancia los que tenemos para insertar, no nos podemos limitar á una sola seccion, sino que tenemos necesidad de colocarlos en todas las de nuestro periódico.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.

En la noche del 11 celebróse sesion por esta Academia, leyendo una memoria sobre el tema *Restitutio in integrum* el académico Sr. Porcel.

El Sr. Porcel demostró en su trabajo una rica erudicion científica y un estilo literario excelente recibiendo al terminar su lectura plácemes afectuosos.

GRANADA

IMPRENTA DE VENTURA SACATEL.